

CHANYS A. WILSON

LA TENTACIÓN DE
MILLARD ACADEMY



Áurea Ediciones

Advertencias

Ten cuidado, pequeño lector. Esta historia posee las siguientes advertencias de contenido:

- Escenas con descripciones de violencia.
- Mención y descripción de homicidio culposo, tortura, secuestro, extorsión y asesinato (en página).
- Mención y descripción de personas bajo la influencia de alcohol y drogas.
- Intento de abuso sexual (recuerdo).
- Temas sensibles: marginalidad, exclusión social, abandono de familia, infidelidad (otros personajes, no involucra al principal), canibalismo, desmembramiento (mención).

Son completamente libres de leer mi historia si gustan, pero están advertidos de lo que podrían aquí encontrar. Por otro lado, he de añadir que lo que aquí aparece no tiene relación con mi forma de ver el mundo. Mis personajes tienen sus propias personalidades, ajenas a la mía, y no necesariamente apruebo sus decisiones. No se confundan.

Último minuto

9:30 a. m.

Pesadilla en Greenfield.

ÚLTIMO MINUTO: LA POLICÍA DE LA CIUDAD VIENE A GREENFIELD NUEVAMENTE. ESTA VEZ A RECOGER EL CUERPO DE UN VINTER.

Se cree que se ha dado fin a los múltiples asesinatos ocurridos en el mes pasado.

Nuevos casos de homicidios fueron confirmados ayer en el pequeño pueblo de Greenfield, Virginia Occidental. Sin embargo, la policía cree haber encontrado a los culpables de tan atroces muertes que han atormentado a nuestro pueblo y a la ciudad aledaña. Además, se les atribuye a los difuntos sospechosos la culpa del misterio más espeluznante que hemos vivenciado.

Como bien sabrán, hace un tiempo la elitista academia Millard fue víctima de un atroz escándalo, en donde un grupo de enmascarados irrumpió para robar una millonaria suma de dinero, que se encontraba resguardada para fines educativos. Hasta la fecha, el caso había permanecido abierto y sin sospechosos. Por fortuna, fuentes cercanas a la investigación nos informan de un

grupo de estudiantes que había estado siguiendo pistas a la par de la policía y se encontraron cara a cara con los culpables.

El viudo señor Erik Vinter, padre del fallecido, le negó una entrevista a la prensa, no sin antes mencionar que él no tenía idea de los planes de su hijo. ¿Será que tampoco sabía de los planes de detective de la nueva integrante de su familia?

Esperemos que pronto podamos dar cierre a estos terroríficos sucesos y que finalmente obtengamos respuestas de lo que ocurrió en realidad.

Se despide,
Fuente Anónima G.

Capítulo 1

Sin opciones

La frescura del clima me ha perseguido desde el aeropuerto y solo se ve opacada por el perfume barato del chofer del taxi. En consecuencia, abro la ventana hasta la mitad y saco los dedos de mi mano derecha para gozar de la brisa, esperando distraerme de los inevitables acontecimientos futuros.

Otoño nos pasa la cuenta en este pueblo ubicado en medio de la nada. Las calles cubiertas de hojas anaranjadas les dan un toque cálido a las carreteras curvas y a las calles vacías. Nada aquí es verdaderamente interesante, con excepción de buenos campos, bosques y lagos, y es que Greenfield nunca ha sido llamativo al turismo. Quienes viven aquí solo buscan privacidad y tranquilidad. Seguro escogieron este pueblo por la misma razón: discreción.

—Inténtalo otra vez.

Cierro los ojos, exhausta de escuchar esto. Para contentarla, ya que las compulsiones no son algo que pueda controlar, vuelvo a practicar una sonrisa y a mentir en voz

alta, diciendo lo agradecida que estoy de que nos den alijo. Parece satisfecha, otra vez, y procede con su rutina de echarse alcohol gel en las manos para desinfectarlas y luego a la manilla de la puerta de su lado.

—¿Puedes fingir algo más de... entusiasmo?

—Estoy entusiasmada.

—¿Crees que puedes convencerlos de eso?

El chofer del vehículo nos observa por el espejo retrovisor, pero en cuanto cruzamos miradas vuelve a estar al pendiente de lo que le incumbe.

Es principios de septiembre y ya casi es época de escuela. Me doy cuenta de que la humedad no es algo que vaya a extrañar de donde vengo, pero tal vez la nieve sí que me haga falta. El taxi nos deja afuera de la imponente residencia inspirada en la arquitectura inglesa. No tardamos mucho en sacar nuestras maletas del portaequipaje para quedarnos de pie en el pavimento. Jeremy, mi prima de treinta y cinco años, pone su mano sobre mi hombro.

—Sabes que esta es la única forma, Lily, y tú misma lo dijiste —dice con el mismo tono condescendiente de siempre.

Miro la casa frente a mí. Es hermosa, toda una belleza arquitectónica digna de una revista famosa, pero que no resalta entre las del resto de la calle. Si bien todas las casas indecentemente enormes poseen estructuras únicas, todas se ven beneficiadas con entradas cercadas y estacionamientos anexados. Un lujo de privacidad extra. Interesante.

—No es necesaria la motivación —aseguro, sujetando con fuerza una mochila sobre mi hombro—. Estoy conforme con la decisión que tomé.

Camino hacia la entrada, atravesando la puerta al pequeño patio delantero que posee. De inmediato, casi como